

noticias del exterior



El cooperativismo y la asociatividad pilares para la recuperación económica de la agricultura post pandemia



El cooperativismo y la asociatividad potencian la agricultura familiar y son articuladores de la oferta y la agregación de valor, algo que puede fortalecerse con un mayor uso de las tecnologías digitales.



AGRARIO| DESARROLLO SOSTENIBLE-AGENDA 2030|COOPERATIVISMO Y ASOCIACIONISMO



LIMA 02.09.2020

El cooperativismo y la asociatividad serán claves para la recuperación económica post pandemia del sector agroalimentario de las Américas, por su papel como detonador de la agricultura familiar y sus aportes en los ámbitos social y ambiental, entre otros.

El cooperativismo es fundamental por su rol como proveedor de bienes y servicios, además facilita el acceso a alimentos y financiamiento, brinda condiciones de inserción de productores familiares a mercados internacionales, potencia la competitividad y el valor agregado, asegura el funcionamiento de los esquemas de comercialización y se enfoca en mejorar las condiciones de vida de sus asociados y comunidades, sobre todo rurales.



Las herramientas del cooperativismo serán fundamentales para que los agricultores familiares puedan ser parte de las soluciones y no de los problemas agravados por el COVID-19. Hay que fortalecer su papel como concentrador de capacidades productivas de la agricultura familiar y como articulador de oferta, demanda y agregación de valor, para lo cual se deben utilizar más y mejor las tecnologías digitales.

Las cooperativas en el contexto actual pueden aportar un aumento de ingresos, promover la educación y la asistencia técnica, fomentar la equidad de género y proteger el ambiente, un impulso decisivo de cara a la post pandemia.

El continente americano es muy rico, pero muy desigual. La pandemia ha acentuado la desigualdad de las estructuras de las Américas y el cooperativismo ha tenido un gran apoyo en la agricultura familiar y en las pequeñas explotaciones, por ello las cooperativas serán una herramienta decisiva para salir de esta pandemia que tanto desempleo trae al campo.

En momentos de crisis hay oportunidades para potenciar la agricultura familiar, clave en el desarrollo de países como Perú, mejorando la calidad de sus productos y por lo tanto su competitividad, estas economías familiares buscarán financiamiento y desarrollo a través del acceso a los insumos más baratos y de mejor calidad y para ello las explotaciones familiares más vinculadas al sector cooperativo lo tendrán más fácil porque con soluciones colectivas y el cooperativismo será mucho más sencillo abordar este esfuerzo gigantesco para rearmar el país en la era post COVID-19.

En los últimos censos sobre cooperativas realizados se contabilizaron en Perú unas 120 cooperativas agrarias, que representan aproximadamente el 20,5% de las cooperativas del país.

Desde el punto de vista de la implantación en el territorio nacional el 27% se encuentra en Cusco, el 19% en Junin, el 12% en San Martín, el 11% en Lima, el 10% en el Amazonas y el resto distribuidas por todo el país.

